



# **Los Hermanos de Jesús**

## **Noticias para los amigos de la Fraternidad**

I semestre 2012- N° 13

**BOLETÍN SEMESTRAL  
de los  
HERMANOS DE JESÚS**

Para cualquier tipo de comunicación en relación a este Boletín de noticias dirigirse a:

Francisco Muñoz Beltrá  
Hermanos de Jesús  
C/ Puerto Oncala 7,2ºH  
29003-MÁLAGA  
preferiblemente a  
[hnosjesus@yahoo.es](mailto:hnosjesus@yahoo.es)

Este pequeño folleto se compone habitualmente de extractos de cartas, normalmente conocidas como “diarios” en la Fraternidad. Los Hermanos las escriben libremente para compartir su vida con el resto de fraternidades repartidas por el mundo. Esperamos que esto que os comunicamos os pueda interesar y estaríamos encantados de recibir vuestras sugerencias

Esta pequeña revista se distribuye de manera completamente **gratuita** para no limitar su difusión. Sin embargo, si alguien quiere contribuir a los gastos de impresión y envío puede hacer su aportación a esta cuenta:

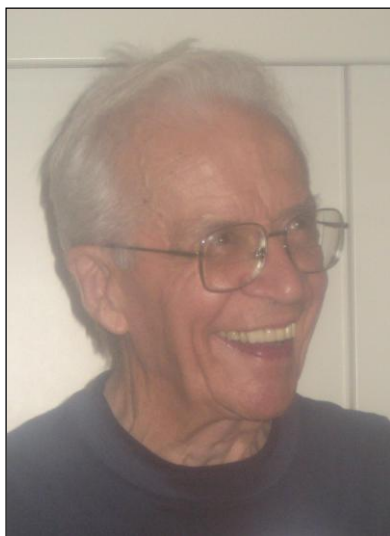
BBVA 0182 3089 36 0201 54 7894

*Líbano: Roger, Lluís y Bertrand*

## **Jubileo en el Líbano** *de Roger: Nabaa(Líbano)*

*Los hermanos del Líbano han celebrado este año el Jubileo de los 60 años de presencia en Oriente Medio, 25 de ellos en Beirut (en el barrio de Nabaa) en donde Roger vive actualmente. Nabaa es un barrio popular en el que se entremezclan libaneses (cristianos y musulmanes), sirios, kurdos, turcomanos, africanos y asiáticos... La precariedad y la carestía de la vida, la incuria y la debilidad del Estado, la incertidumbre en cuanto al futuro del país son una carga pesada para la vida cotidiana de las familias con las que conviven y de las que admiran a menudo su abnegación, su coraje, su amor por la vida y su ternura.*

Fue durante el verano de 1967 cuando me pidieron de venir al Líbano. Vivíamos del trabajo de nuestras manos. Uno de los hermanos era obrero agrícola, otro pintor de edificios. Desde mi llegada, me puse a buscar trabajo en fábricas y obras. Fue un periodo difícil de inestabilidad, de inseguridad. Primeramente trabajé dos meses en la fábrica de conservas durante la época de los tomates, otro mes como peón de albañil, dos meses en una bodega de arak, otros dos meses levantando los postes que sujetaban las cepas de



3 Roger

las viñas y que las abundantes caídas de nieve del invierno habían hecho caer. Terminé por encontrar un trabajo fijo en Zahlé, en una fábrica de tubos de cemento donde permanecí durante 8 años. Había que preparar los moldes, mover los tubos, cargarlos en los camiones, descargar los sacos de cemento. 10 horas de trabajo, 6 días por semana en verano, pero largas jornadas de lluvia en invierno en la casa. Los patrones eran 3 hermanos, cristianos caldeos, los obreros eran sirios y palestinos, todos musulmanes, siendo yo el único cristiano entre ellos, y extranjero, pero rápidamente me adoptaron e integraron en su grupo. Trabajo sin cobertura de seguros, mal remunerado, a veces duro, pero había una buena camaradería y una verdadera solidaridad entre nosotros y cosa notable, los patrones trabajaban con nosotros y como nosotros.

Este periodo estuvo marcado por el trabajo manual. La vida estaba muy llena con las relaciones con los vecinos, los trabajos de la casa, los tiempos de oración temprano por la mañana y por la tarde después del trabajo. Íbamos a la misa a los Padres Jesuitas a las 5h30 de la mañana, en bicicleta y con cualquier tiempo que hiciese. Y por la noche, no era fácil mantenerse despierto durante la hora de adoración. Sigo teniendo una cierta nostalgia de aquella época porque vivíamos pobres, cercanos a nuestros vecinos trabajadores como nosotros. Cuando nuestra caja estaba vacía a final de mes, me avergonzaba tener que ir a pedirle a un amigo que nos adelantara el dinero para el alquiler.

Pronto decidimos abandonar el barrio cristiano donde los hermanos habían llegado diez años antes para ir a vivir a la parte más alta de la aldea, una barriada mixta con una mayoría musulmana chiita. Nuestros amigos y vecinos se sorprendían y nos interrogaban: “¿Por qué os vais donde los musulmanes?” Tratábamos de responder como podíamos, que siguiendo a Carlos de Foucauld, nos sentíamos llamados a vivir entre los no cristianos. Cuando el párroco vino a celebrar la primera misa en nuestra



*Roger, el 1º por la derecha, a finales de los años 60*

nueva capilla y dejar el Santísimo, fue un momento de mucha alegría y agradecimiento: Jesús Eucaristía estaba desde ese momento presente en ese barrio, y esa presencia exigía de nosotros un esfuerzo mayor de disponibilidad y acogida. También hay que situar esta mudanza en el contexto previo a la guerra cuando las tensiones entre las comunidades se amplificaban. Algunos vecinos cristianos sentirían nuestra marcha de su barrio como una deserción y nunca más nos volvieron a visitar. Esta mudanza fue para nosotros como una llamada a vivir más concretamente la universalidad del amor en una época en la que veíamos acrecentarse los peligros de la guerra civil.

En abril 1975, cuando empezó la guerra, ésta tomó rápidamente un carácter confesional muy duro y nosotros nos sentíamos desgarrados con esta doble pertenencia que queríamos vivir con los cristianos y musulmanes. Mucha violencia de ambos lados, pero en Taalabaya son sobre todo los cristianos los que

pagan el mayor precio del conflicto, con muchos sufrimientos y lágrimas. Aquel final de año 1975 conoció acontecimientos dramáticos en las barriadas cristianas: más de una decena de muertos, las casas saqueadas, incendiadas, la población huyendo. Unos amigos cristianos insistieron para que nos fuésemos con ellos. ¿Qué hacer? Nos sentíamos solidarios con los cristianos que sufrían, pero queríamos testimoniar nuestra fidelidad a nuestros vecinos musulmanes que nos acogieron y se ofrecían a ser garantes de nuestra seguridad. Con otra familia cristiana del barrio, decidimos permanecer bajo su protección. Yo me había quedado solo como hermano en Taalabaya, y cuando nos bombardearon desde Zahlé o bien cuando los milicianos extranjeros circulaban por la noche, yo iba a dormir con una familia musulmana vecina y estando juntos disminuía la angustia. Poco a poco volvió la calma, pero yo no tenía ya trabajo. Durante el verano de 1976 cerré la fraternidad durante un año, y dejé nuestros bártulos en la casa de los Padres Jesuitas del convento de Taanael, y marché a hacer un año de desierto a Argelia.

Un año después, en 1977, volví a Taalabaya, junto con Ber-



*En casa, con el hijo de uno de nuestros vecinos*

trand. En cuanto a mí, me reconvertí en maestro. Algunos niños de los vecinos de nuestro barrio venían a pedirnos que les ayudásemos con sus deberes de francés y yo veía que su nivel era bajo. Me vino la idea de ir a ver si en la escuela necesitaban un profesor de francés. Contra toda esperanza, me aceptaron inmediatamente y empecé a enseñar desde el día siguiente. El director de la escuela, los maestros y los alumnos eran todos chiitas. Permanecí 8 años en esta escuela. Fue una experiencia muy fuerte, difícil en el plano de la enseñanza, pero rica en relaciones con los niños y las familias, un ambiente de gente sencilla que afrontaban con mucho coraje los problemas diarios acrecentados por el miedo y los peligros de la guerra. Todos me conocían como religioso y siempre he sentido por su parte mucho respeto y confianza.

Para nosotros, este periodo inauguraba un cambio de orientación en el trabajo. La cuestión del trabajo es importante para nosotros puesto que vivimos de nuestro trabajo asalariado. Personalmente, yo viví mis años más bellos compartiendo el trabajo y las condiciones sociales de los trabajadores. Actualmente los hermanos toman el trabajo que mejor les conviene. Pero cualquiera que sea el tipo de trabajo, manual o de servicio, queremos permanecer siendo hombres del pueblo en nuestro modo de vida y alojamiento.

En 1985, Bertrand y yo abrimos una nueva fraternidad en Beirut. Sentíamos la necesidad de estar más cercanos de algunos jóvenes en búsqueda que nos interrogaban sobre nuestra vida religiosa. Encontramos un pequeño apartamento en Nabaa. Bertrand encontró rápidamente trabajo como enfermero. En cuanto a mí, un amigo que quería fundar un CAT (centro de trabajo asistido) me animó mucho a trabajar con él. Descubrí en esta asociación un mundo completamente nuevo para mí de personas enfermas mentalmente. Rápidamente comprendí que lo que yo tenía que hacer sobre todo, era recibir mucho de estas personas,

de su sencillez y de su capacidad de amar, a condición de ser yo mismo sencillo y cariñoso. Acogimos a varios discapacitados



*Una de las calles de Nabaa*

musulmanes y descubrí que frente a una persona discapacitada todas las barreras confesionales desaparecen y cómo la debilidad puede ser fuente de comunión. En 1988 fundamos con algunos amigos una comunidad de “Foi et Lumière” (movimiento fundado por Jean Vanier) en la parroquia de Nabaa. Sigo estando lleno de admiración por la seriedad y el compromiso de los jóvenes que acompañan a sus hermanos y hermanas discapacitados, y de los cuales algunos de ellos han contraído matrimonio en la comunidad.

Los dos últimos años de la guerra 1989-1990 nos hicieron vivir una experiencia bastante particular de convivencia con nuestros vecinos. Mucha gente se refugiaba entonces en los sótanos durante los bombardeos, pero el nuestro estaba inundado. Con la

ayuda de los vecinos, llenamos sacos de arena y nuestro apartamento situado en la planta baja se convirtió en un abrigo donde todos podían refugiarse, tanto de noche como de día. Los niños dormían en la capilla. Vivimos entonces una solidaridad muy fuerte, compartiendo el mismo techo, el mismo pan y, con algunos la misma oración. La presencia de Jesús en la Eucaristía nos ayudaba a sobrepasar nuestros miedos y a esperar.

Varios jóvenes libaneses, iraquíes, egipcios vinieron a vivir con nosotros en el transcurso de esos últimos 20 años. Uno solo se comprometió definitivamente y ahora somos una comunidad poco numerosa que envejece. Es cierto que no nos gusta mucho hablar de nosotros, y no tenemos instituciones o actividades que nos señalen fácilmente como una comunidad religiosa. Nosotros expresamos nuestra vocación más fácilmente por medio de los símbolos de la sal o de la levadura que por el de la luz en el candelero. Pero también somos conscientes de que el mensaje de Carlos de Foucauld no es solamente para nosotros y que tenemos que compartir el tesoro recibido de Jesús de Nazaret. Rezad para que seamos fieles a nuestra vocación de hermanos, de hermanos de Jesús, y de ‘pequeños’, ‘hermanitos de Jesús, y hermanos de todo hombre, cualquiera que sea, testigos de la ternura y del perdón de Dios por todos sus hijos.

**Acercarse a los demás y ayudarse...**  
**de Xavier : Asunción (Paraguay)**

*Tal como nos dice Xavier, la fraternidad llegó a Paraguay en 1970; él mismo está allí desde el principio. El acercamiento con los “Hermanos de María” es consecuencia del hecho que unos y otros se inspiran en el Hno. Carlos de Foucauld y que sus vocaciones son muy parecidas. ¿Por qué entonces no acercarse unos de los otros, apoyarse mutuamente y ayudarse?*

No resisto a la tentación de empezar este diario con una buena noticia y es que después de cuarenta años de presencia en Paraguay (llegamos en el año 1970) tenemos nuestro primer candidato paraguayo a la Fraternidad: se trata de Carlos, campesino del interior del país. Tiene 30 años y se encuentra en el noviciado en



*Xavier, el viejo pescador*

Argentina con Rodrigo (argentino) y con Carlo (italiano), los dos de su misma edad.

Nuestra fraternidad de Paraguay es algo original por el hecho de que está constituida por cuatro hermanos perteneciendo a dos grupos distintos de la familia espiritual del



*Juancito con unos vecinos*

Hermano Carlos: Alexis y Gilberto, originarios de Costa Rica (América Central) pertenecen a un movimiento laico que se llama “Hermanos de María” cuya fiesta es el Misterio de la Visitación. Nosotros dos, Juancito y yo, Hermanos de Jesús, formamos con ellos desde hace seis años una fraternidad más amplia.

Juancito vivió durante varios años en Argentina. En un momento dado manifestó su deseo firme de regresar al Paraguay. Su regreso en el año 2005, coincidió con nuestro deseo de estrechar nuestra relación entre Hermanos de María y Hermanos de Jesús. Hacía ya como 10 años que habíamos empezado un acercamiento: Gilberto, Alexis y yo. Juancito estaba de acuerdo para integrar esta nueva experiencia fraterna.

Pero volvamos a nuestra fraternidad ampliada. Siendo así nuestro deseo de reforzar nuestros lazos, tratamos de buscar un lugar adecuado para responder a las necesidades de cada grupo y de cada hermano. Es así como encontramos providencialmente el ‘Hogar Santa Mónica’, en un lugar campestre, cercano de Asunción, la Capital. El ‘Hogar’ disponía de 2 hectáreas de tierra sin trabajar, lo que ofrecía a Alexis la posibilidad de una inserción con el trabajo de la tierra. Gilberto por su parte tendría

fácilmente acceso a los buses para desplazarse, como lo exige su profesión de plomero y electricista. Juancito tendría ampliamente como ocuparse en el mantenimiento del Hogar y yo con mis 80 añitos, a la buena de Dios...

Ahora unas palabras sobre el Hogar Santa Mónica: era una fundación que abrigaba niñas y muchachas madres con sus bebés respectivos. Eran unas 10 madrecitas entre 12 y 18 años; los bebés entre 1-6 años. Ambiente muy especial, como se imaginan, que justificaba nuestra presencia. La Directora y Fundadora del Hogar, Dolly, era ex-esposa de un General... y estaba dotada de una autoridad indiscutible...



*Un amiao. Gilberto. Alexis v. Javier*

Desgraciadamente el Hogar no funcionó por muchas razones y especialmente tanto por autoritarismo netamente exagerado como por falta de pedagogía y de personal cualificado profesionalmente. Las madrecitas no aguantaron y empezaron de a poco a escaparse una por una al principio y luego por grupitos, llevándose a veces sus bebés respectivos hasta que no quedó nadie... y el Hogar fue disuelto.

Siendo así la situación, no se justificaba más nuestra presencia que padecía además de la falta de apertura y comunicación hacia los vecinos de alrededor, situación que aguantábamos ya que no se podía tampoco hacer frente a todo.

En esto estamos. Alexis está decidido a irse, una vez terminada la cosecha de su huerta, en el curso de este año. El más afectado entre nosotros es sin duda alguna Juancito que había invertido mucho, tanto en las construcciones como en la huerta (jardín, frutales etc.), en todo lo que pudiera dar al lugar un aspecto más agradable y acogedor. Además de las amistades que se habían tramado durante los 5 años, más o menos, que funcionó el Hogar.

Para Gilberto, este fracaso lo afectó menos personalmente, ya que tanto su trabajo profesional como sus otras muchas actividades con relación al Movimiento (Hermanos de María) con muchos viajes al interior del país se desarrollaban fuera del Hogar.

En cuanto a mí, hace ya 4 años que he salido del Hogar, optando por volver a mi vida anterior semi-ermitaña en un lugar desocupado que pertenece a la Tercera Orden Franciscana y donde vivo feliz...

El fracaso del Hogar no afectó a nuestro esfuerzo de vida fraterna y comunitaria. Al contrario, la experiencia ha sido a nuestro parecer muy positiva y nos ha permitido vivir una verdadera amistad fraterna.

No vivimos juntos. Alexis y Gilberto sí, viven en la misma casa en medio de la población de Thompson. Alexis que trabaja todavía en la huerta del Hogar, pasa el día casi entero junto a Juancito que sigue viviendo en el Hogar Santa Mónica: ambos comen juntos al mediodía.

No pasan 15 días sin que yo personalmente vaya a pasar un día o dos con ellos. La verdad es que nos queremos y apoyamos de distintas maneras, nos comunicamos por cualquier cosa por celular. Tal vez podríamos intentar rezar más juntos pero nuestro

estilo de vida muy personalizado no se presta mucho para esto. Nos sentimos felices con nuestra vida fraterna y no sentimos ninguna envidia para otra forma de vivir en fraternidad.

En conclusión: Yo diría que nuestra vida fraterna es muy auténtica y no tenemos que encerrar nuestra vida fraterna en clichés muy determinados. En toda vida fraterna y comunitaria hay que procurar que los primeros beneficiarios sean los hermanos. Tenemos que buscar el denominador común que nos unifi-



*El rincón en donde vivo feliz*

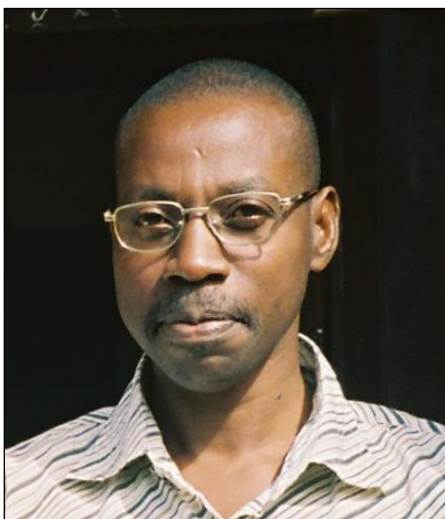
ca. En nuestro caso no cabe duda de que es nuestra vocación nazarena según la entendía nuestro Hermano Carlos. E intentamos construir nuestra fraternidad a partir de ahí, en torno a este misterio evangélico.

## Con los campesinos pobres de Tanzania de Edouard

*La fraternidad de Murugaragara se encuentra en el campo, en el noroeste de Tanzania desde hace unos 40 años. Allí han vivido especialmente dos hermanos de una forma estable: Marcel, actualmente jubilado en Vitrolles (Francia) y Lorenzo desde hace unos 30 años, trabajando la tierra. Los hermanos hicieron un gran esfuerzo para intentar aumentar el rendimiento de la tierra, de variar los cultivos y de intentar mejorar el equilibrio en la alimentación de la gente y procurarles algunos recursos económicos... Edouard había pensado integrarse en esos proyectos, pero los acontecimientos tomaron otro camino...*

Estoy contento de poder redactar algo de lo que estoy viviendo aquí en Murugaragara.

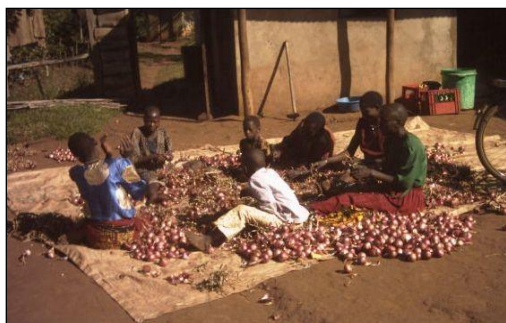
Al comienzo de mi llegada a Murugaragara en Abril de 2008 tenía la intención de consagrarme a las tareas agrícolas, en especial a la horticultura. En primer lugar, Lorenzo que vive aquí desde hace casi treinta años trabajando los campos con la azada pudo salir adelante junto con otros hermanos que



Édouard

pasaban (yo mismo, viví tres meses en esta fraternidad en 1993 durante el postulante). En segundo lugar, yo no pensaba poder encontrar un trabajo en el dominio de la informática para el que me había formado. En tercer lugar, tenía la esperanza de seguir el trabajo con los cristianos de la aldea sobre todo un trabajo que pudiera aportarnos algún ingreso al mismo tiempo que trabajaría junto con pequeños grupos de campesinos y en cuarto lugar, la comunidad había recibido una moto-bomba, una cisterna y algunos tubos para la irrigación. Desgraciadamente los tubos no eran suficientes así que también tuvimos que utilizar las regaderas.

Durante los primeros meses conseguimos plantar cebollas rojas y la cosecha no fue mala. Recogimos, con un grupo de 16 personas, alrededor de 400 kg. Mi primera impresión era buena, aparte de algunas personas que se ausentaban durante los momentos del riego. No obstante teníamos la costumbre de marcar la asistencia para facilitar más tarde el reparto de la cosecha y evitar que unos se aprovecharan del trabajo de otros. A pesar de todo, los compromisos eran numerosos para solo dos hermanos. Estábamos ocupados de la mañana a la noche ya que estábamos comprometidos con esos trabajos durante la estación seca y había que regar dos veces al día. Esto me ayudó como primera actividad en Murugaragara para familiarizarme con la gente de la aldea que yo no conocía suficientemente. Personalmente tengo



*...la primera cosecha*

un gran respeto por los campesinos que luchan cada día para ganar su pan a pesar de las intemperies que a menudo no son buenas sobre todo cuando se está mal equipado. Mi objetivo era trabajar junto a

Lorenzo para mejorar lo que él había empezado como proyecto comunitario de los cristianos de la aldea, 'el Kigango'. En el transcurso de esta primera experiencia incluso integramos a un grupo de algunos pentecostales (el grupo se retiró más tarde después de la primera cosecha). Como proyecto de agricultura plantábamos verduras, judías, maíz, patatas al igual que cultivábamos 'Jatrofa' (planta que produce aceite y que esperamos poder utilizar también como combustible)



*Jatrofa: el grano con el que se produce aceite*

Lorenzo y yo, como fraternidad, teníamos además el trabajo de mantenimiento de las bananas, plantábamos soja, judías, verduras (coles, berenjenas, zanahorias y tomates), no solamente para las necesidades de la casa sino también para llevarlas al mercado.

Desgraciadamente o felizmente, he aquí que un día hacia finales del mes de noviembre 2008, uno de los amigos de Lorenzo, el Secretario Ejecutivo de Caritas Diocesana, vino a visitarnos y dimos una vuelta juntos por los campos de tomates que estaban muy hermosos, pero él me hacía preguntas sobre el trabajo, si yo sabía alguna otra cosa más que el cultivo del campo o si tenía algún otro oficio. Le dije que como formación yo era informático. De pronto él me dijo que si yo tenía tiempo y podía pasar de vez en cuando por su oficina para ver de ayudarlo en alguna cosa. Después de esto yo empezaba a trabajar por las mañanas en el campo y hacia las 9.00 h, iba a Rulenge al secretariado de Caritas cuando había informes que hacer, trípticos que arre-

glar...Trabajé a título benévolo desde noviembre 2008 hasta julio 2009. Algunos meses después yo pensaba parar con ese trabajo benévolo pues la persona que me había invitado a



*Edouard camino de Rulenge*

hacerlo ya no era el Director de Caritas. Yo no veía el poder seguir trabajando más allá de un año en ese trabajo de voluntariado porque me impedía poder trabajar con los campesinos. Pero la nueva Directora

me llamó y me preguntó si yo quería seguir ese trabajo como secretario a tiempo completo. Eso pasó a finales de octubre 2009. De acuerdo con Lorenzo, acepté el trabajo incluso si el salario era demasiado escaso. Así fue como empecé el trabajo de secretario de Caritas diocesana el primero de noviembre 2009. Hay mucho que hacer. No se trata solamente de escribir informes a los benefactores, también hay que ordenar los archivos sin olvidar de entrar en las actividades de los diferentes proyectos del departamento de Caritas para comprender mejor el sentido de lo que se escribe. La mayoría de las personas que reciben ayuda son campesinos... En total tenemos 14 grupos y cada grupo está compuesto por cuarenta familias. Los 14 grupos reciben ayuda del proyecto 'Gender and Development Program' cuyos esfuerzos están puestos en la agricultura, la nutrición, la higiene en las familias con un acento sobre la complementariedad entre el hombre y la mujer en el desarrollo en general.

Hay también un programa al servicio de los discapacitados: nuestra Diócesis tiene muchas personas discapacitadas: hemos censado a 700 personas con discapacidad y más de 300 sufren epilepsia. Os aseguro que hay que buscar, por ejemplo, algunos discapacitados en su domicilio o bien en su centro más cercano para que puedan conseguir algún tratamiento y a menudo tener suficiente para comer... Todos no pueden llegar a Rulenge. Yo he acompañado muchas veces al coordinador del proyecto en las aldeas para ver la realidad.

El tercer programa es ‘Relief and Emergency’, un programa para situaciones de urgencia. Este último servicio es importante ya que tenemos muchas solicitudes por ejemplo cuando se queman las casas con todo lo que tienen dentro (ropa, víveres...), pero desgraciadamente en esos casos no hay fondos suficientes para ayudar a todos aquellos que lo necesitan. Creo que este servicio funcionaba cuando había refugiados en la región entre 1993-2000.

Estas son pues las categorías de personas que a menudo tenemos delante de nuestros ojos y que tratan de salir adelante a partir de los pequeños servicios que les ofrecemos.

Personalmente empiezo a acostumbrarme al trabajo. Es cierto que hay mucho que hacer. Salgo de la fraternidad por la mañana a las 7.00h y vuelvo a las 18.00h. Fuera de este trabajo, he iniciado un servicio de



*Rulenge, el centro de la ciudad*

secretariado público cuando no hay muchos informes que hacer, y así puedo prestar algunos servicios de encuadernación, plastificado, fotocopias, escribir cartas para los obreros o los estudiantes, para aquellos que lo desean y consecuentemente Caritas consigue pequeños ingresos. Este servicio comenzó en el mes de junio 2010 pues anteriormente había que ir hasta Ngara, la ciudad más cercana para conseguir esos servicios. También empecé a formar al personal bajo petición de la Dirección, para que el uno u otro pueda al menos ser capaz de trabajar un texto en el ordenador.

Me han proporcionado una bicicleta que me ayuda a llegar a tiempo al trabajo. Estaba ya cansado de pagar tanto dinero a los jóvenes de las motos-taxis o bien de andar todo el tiempo 12 km por día. En todo caso lo he hecho casi durante un año.

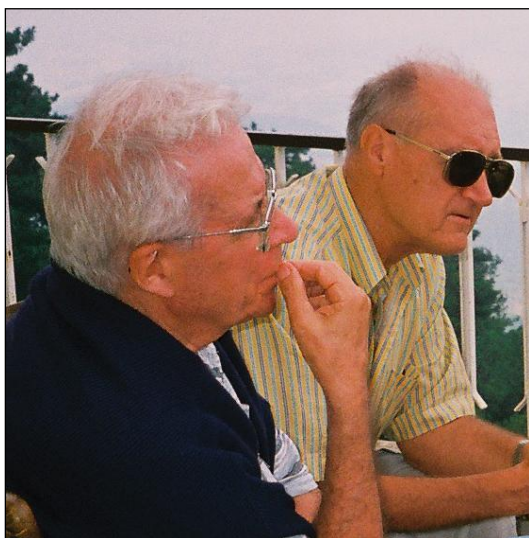
Actualmente comprenderéis que Lorenzo esté solo como lo encontré en el 2008. Las actividades que se han multiplicado a nivel comunitario en la aldea y yo que casi lo he abandonado. Solamente nos vemos por la tarde. Habíamos plantado una buena cantidad de Jatrofa , 500 bananeros como un pequeño proyecto para conseguir ingresos de Kigango (la comunidad de base), donde ya se ha empezado a vender los primeros racimos de bananas. Hay también dos vacas que alimentar, está el molino de maíz que hay que controlar en su funcionamiento ya que Uhuru, el joven que se ocupa de él no lo consigue solo... Yo comprendo que no es fácil de controlar la situación sobre todo cuando se encuentra una cierta deficiencia a nivel del compromiso de personas responsables de la aldea. Nos hubiera gustado que cada proyecto fuese seguido por una persona responsable y miembro del Kigango, pero cuando alguien acepta de hacerlo hoy, al día siguiente se le busca y no la encuentras, por consiguiente todo el trabajo recae sobre Lorenzo...

## **“Primavera siria”, un año después de Jacques, Pierre-Ives e Ives (Damasco)**

*Nota explicativa: Este texto fue escrito en febrero de 2011; desde entonces, como sabréis, la situación permanece muy inestable con muertos cada día.*

Pronto hará un año que empezó “la primavera siria” y parece querer eternizarse. A diferencia de otras primaveras árabes, ésta se prolonga y se desliza hacia la violencia. Si, desde el comienzo, el centro de la capital donde vivimos no ha sido tocado (no así las barriadas), núcleos de violencia abrazan el país, de norte a sur: ciudades grandes y pequeñas (Homs, Hama, Deir ez-Zor, Idleb, etc.) e incluso aldeas y zonas rurales. Los lugares de contestación han sido siempre muy circunscritos y aislados del resto del país. Por ese hecho, se podría recorrer Siria y pasar al lado de esos núcleos de tensión y manifestaciones sin ver nada, pero ahora cada vez menos.

Un altercado entre comerciantes y los servicios de seguridad, una manifestación de algunas decenas de personas, pintadas en los muros, tales fueron las primeras expresiones de las



*Roger y Jacques*



### *Damasco se despierta*

reivindicaciones espontáneas del pueblo sirio que reclamaba la libertad, la dignidad y la justicia, frente a aquellos que han confiscado el poder desde hace decenios.

Al comienzo los manifestantes eran pacíficos, pero reprimidos de manera muy violenta, ellos se organizaron para defenderse, a pesar de las llamadas del Consejo revolucionario de permanecer en la no-violencia. El régimen ha querido justificar la represión acusando a los países árabes y occidentales de montar un “complot” contra él, negando los deseos legítimos de la población: se trataría de terroristas llegados del exterior para combatir y destruir Siria y sus gobernantes... El régimen también agita la amenaza del Islam, de los Hermanos musulmanes y de su brazo armado, los “terroristas-islamistas-salafistas”, ‘al Qaeda’, que van a aterrorizar a las minorías cristianas, alauitas, drusas, etc. Esta versión de los hechos, por desgracia, convenció a muchos de aquellos que están apegados al poder en funciones, y entre ellos un buen número de cristianos. Pero la revolución en curso en Siria no tiene nada de religioso, y nadie desde el comienzo del

levantamiento ha reclamado en Siria la creación de un “Estado islámico”.

Desde hace un año sigue existiendo el mismo ciclo de violencias: “protestas/represión”, que reina en el país. En el transcurso de los meses esto se ha amplificado y complicado, y el número de muertos y heridos no ha cesado de crecer. Grupos depravados que no tienen nada que ver con la revolución pero que aprovechando la inseguridad se han puesto a robar, secuestrar, matar y sembrar el pánico. Del lado de la protesta, los movimientos locales se organizaron progresivamente y vimos aparecer al ejército sirio libre (ASL) cuya eficacia cohesión y límites no se conocen muy bien... Este ejército (compuesto por disidentes del ejército regular aunque también por jóvenes adeptos) y que goza de numerosos contactos en la población para obtener víveres, dinero, medicamentos; para las armas (solamente ligeras) es más misterioso: proceden de todas partes, incluido el ejército regular que las revende, vista la corrupción que reina en el país. Curiosamente se ve al ejército libre circular en ciertas aglomeraciones, y en Homs instalarse sobre la terraza de una escuela frente al ejército regular... Nos sorprende la lentitud de la represión para re-



*Jacques- Pierre-Ives,-Ives*

cuperar los barrios o para invertir las pequeñas ciudades que están controladas por el ASL. El ejército ejerce una represión feroz contra las ciudades “rebeldes”, luego se retira, recomienza la protesta y nuevamente la represión recomienza con fuerza, aplastando a los habitantes bajo sus casas. El ciclo protesta/represión es un tipo de escenario que se crea y aplasta cada vez más a la población desde hará pronto un año. Nunca sabremos cuántos muertos ha habido, enterrados clandestinamente en fosas comunes o bajos sus casas derrumbadas, y los heridos de la revolución no pueden ir a los hospitales del gobierno por temor a ser exterminados... Un amigo que trabajaba en una ambulancia fue detenido hace casi 6 meses por haber intentado curar a un herido; los médicos son llevados a la cárcel o asesinados por la misma razón. Los prisioneros, sin duda miles de ellos, son torturados... ¿Se puede osar ir a la búsqueda de un desaparecido sin arriesgar uno mismo ser molestado?



*Mezquita de los Omeyas en Damasco*

El país se encuentra paralizado allá donde la revolución está activa, comercios, escuelas y universidades están cerrados, la gente tiene miedo de circular. Cada vez más se tiene la impresión de que la vida se paraliza incluso si en la capital la actividad parece aún normal, pero la bajada del tráfico es significativa. Los grandes y pequeños comerciantes todos son unánimes en decir que la actividad económica ha bajado considerablemente; vemos como la libra siria ha pasado de 65 a 94 por 1 € en 9 meses. Algunos de nuestros amigos ya no tienen trabajo, a otros les han disminuido el salario, tenemos amigos en Homs y en la periferia de Damasco que han tenido que dejar sus viviendas demasiado expuestas y alquilar un apartamento en un lugar más seguro... Otro amigo no puede acceder a su finca ocupada por el ejército y ha tenido que liquidar su cría de pollos. En Homs, un amigo no puede pasar sus exámenes, constantemente aplazados. Nuestros vecinos, originarios de Rastan, pequeña ciudad particularmente probada por la represión, a menudo nos informan sobre las exacciones de la represión, en particular los francotiradores del régimen que disparan desde los tejados. En estos días varias familias (entre ellas nuestros vecinos con 5 niños) tuvieron que huir en plena noche con únicamente lo que tenían puesto y vinieron a ocupar los alojamientos vacíos de nuestro edificio. Podríamos alargar la lista de las desgracias que se abaten cada día sobre la población.

Pero es sobre todo el miedo lo que invade a la gente. De hecho, no vemos soluciones para el conflicto. Creo que el régimen que goza aún de una buena base y sobre todo del apoyo de su ejército y sus milicias fanáticas; por ahora no está dispuesto a marchar y a ceder ante la revolución. Por otro lado, veo difícil que pueda llegar a terminar con el movimiento revolucionario, muy implantado en el país y ha habido demasiada sangre derramada para que se pueda llegar a un diálogo. Ya no se puede volver atrás. Así que esto puede continuar, no vemos el final de esta pesadilla. ¿Qué futuro puede haber cuando se piensa en

todos los rencores y odios acumulados entre ciertas comunidades? El movimiento comunitario se encuentra exacerbado entre las comunidades alauita (en el poder) y sunita, punta de lanza de la revolución. El régimen de Bachar ¿puede aún esperar restablecer el orden por la fuerza? Esto solamente podría ser bajo el precio de un gran número de muertos y heridos, y eso sería prolongar la agonía y ¿durante cuánto tiempo? Algunos temen una división del país en zonas confesionales; otros, más optimistas, esperan que se pueda llegar a una transición o bien que un golpe de Estado pueda poner fin a este drama...

Los cristianos tienen mucho miedo y se comprende su angustia. Durante mucho tiempo sometidos, como todo el pueblo sirio, a un régimen autoritario que nunca dudó en reprimir las



*Cristianos en Siria*

tendencias extremistas del Islam, ellos se sentían “protegidos” e incluso se beneficiaban de ciertos privilegios. Hoy en día, tienen miedo de sufrir la misma suerte que los cristianos de Irak tras la caída de Saddam Hussein (el número de cristianos en Irak ha disminuido en  $\frac{3}{4}$ ; muchos de ellos se refugiaron en Siria). Y el apoyo de las naciones occidentales a la oposición les hace temer un regreso del extremismo musulmán que se volvería contra ellos.

No obstante los cristianos en el transcurso de la historia, en sus pactos con el Islam y manteniendo relaciones de buena vecindad con los musulmanes, han logrado vivir y mantener su



*Vista del barrio desde el balcón de la fraternidad*

presencia que se remonta a los orígenes del cristianismo. En ciertas épocas ellos fueron los precursores y agentes de la civilización en el mundo musulmán como el “renacimiento árabe” en el siglo XIX. En Siria especialmente, cristianos y musulmanes supieron mantener un equilibrio y armonía entre las diversas comunidades cristianas y musulmanas; en los años 50 ellos jugaron un papel político importante.

Es difícil evaluar las consecuencias del “tsunami” que atraviesa nuestro mundo árabe en este momento. Sin duda la democracia a lo occidental no es para mañana, pero esta revolución marca una ruptura con el pasado, ya nada será como antes. Es un mundo nuevo que se abre y no se puede imaginar un regreso al pasado. Frente a aquellos que osan oponerse al poder hoy, los líderes del mañana no podrán permitir actuar como los potentados de ayer. El muro del miedo ha caído, como en el 89 el muro de Berlín.

Incluso si los partidos islámicos, durante mucho tiempo excluidos de la escena política y sin duda los mejores organizados, aprovechan para manifestarse, son presa de las disensiones internas y deberán afrontar una nueva realidad de manera pragmática. Ellos se ven frente a un movimiento ciudadano, a la



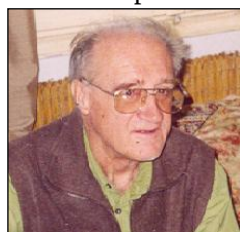
*Pierre-Ives*

búsqueda de una sociedad civil, iniciada por hombres y mujeres que ya no soportan y no quieren soportar la manera en que eran tratados antes. Es el movimiento de los jóvenes que rechazan a las viejas generaciones, a los ídolos del pasado, a los viejos generales...

Como dice el P. Victor Assouad, SJ: “Hoy día, cuando crece por todo el mundo árabe el sentido de la total ciudadanía, los cristianos están invitados a participar activamente en la creación de una verdadera sociedad civil en el seno del mundo árabe... y es muy importante que no se desolidaricen de la mayoría de sus conciudadanos, lo cual correría el riesgo de encerrarlos en guetos y les obligaría a estar constantemente a la defensiva y a desarrollar problemáticas agresivas basadas en el repudio o rechazo del otro... ¿No corren el riesgo los cristianos de Oriente de renegar de sus valores y sus tradiciones si ellos eligen la defensa de un campo contra otro y se alían, por ejemplo, con el régimen vigente o bien con otras minorías contra la mayoría o, incluso con otros regímenes extranjeros? Ellos entrarían entonces en un juego de poder y de fuerza que muy probablemente les sería desfavorable”.

Puede que sea difícil para los cristianos salir del sistema “de seguridad” que conocen desde hace mucho tiempo hacia una búsqueda de vida marcada por la libertad y la dignidad. El Éxodo del pueblo hebreo que renuncia a sus cebollas de Egipto para intentar la aventura tan peligrosa de la travesía del desierto nos invita sin embargo a dar el paso: es el riesgo que el Hijo de Dios tomó al venir a compartir la vida de la humanidad.

Nuestra presencia en Siria, nuestra proximidad con gente muy diferente, nos hacen ser más sensibles a sus aspiraciones y por este hecho nos sentimos afectados por la represión salvaje que se abate desde hace un año sobre la población. Nos hemos sentido particularmente preocupados en el momento del arresto de nuestra amiga Rafah, la psicoanalista siria, siguiendo día tras día su detención. Tratamos de permanecer en contacto con nuestros amigos de Homs. Participamos en esta angustia que habita a todos los sirios y en esta impotencia ante el rodillo compresor de la represión, represión delante de la cual las jerarquías religiosas se han quedado prácticamente en silencio... Extranjeros en el país, sufrimos ante las mentiras que engañan al pueblo, ante la incompreensión de algunos frente a la amplitud del drama y de los entresijos del futuro. Querer permanecer solidarios del pueblo, cuando la mayoría de los extranjeros se han marchado, es un signo de la fidelidad a este país y a nuestros amigos queriendo compartir su vida cotidiana, su angustia, eventualmente ciertos peligros. Manifestar una presencia amistosa en estos momentos difíciles nos parece importante... Nuestros amigos son muy diversos en sus orígenes, sus convicciones y los comprendemos a todos, incluso si a menudo nos es difícil escuchar sin decir nada a aquellos que aprueban la represión en nombre de la protección de los cristianos, del peligro musulmán o del complot extranjero...



*Jacques*

En el plan de los compromisos, Pierre-Yves sigue trabajando en la mejora de los cuidados sanitarios, Yves espera un trabajo



Ives

en un centro para los refugiados iraquíes y Jacques sigue ayudando en la comunidad del Arca a la cual está unido desde hace mucho tiempo.

En la impotencia de encontrar soluciones a los problemas expuestos,

tenemos que entrar en este tiempo de la compasión de la cual hablaba René Voillaume, en la que la oración de intercesión toma un relieve particular preguntando a Jesús crucificado: ¿por qué tanto sufrimiento, mentiras, horrores? Este es su sacrificio que continúa en el pueblo.

Jacques, Pierre-Yves e Yves

*“Las Primaveras árabes que plantaron sus raíces  
en la voluntad de la gente del pueblo por liberarse de una tutela  
demasiado pesada, del despotismo secular para hacerse cargo  
de su propio destino, reivindicando libertad, justicia, dignidad,  
se encuentran parasitadas por las luchas religiosas y confesionales  
tradicionales, por antagonismos irreductibles heredados de la historia,  
por las rivalidades hegemónicas de las grandes potencias...  
Tal es, desgraciadamente la historia de las civilizaciones.  
Es una pena, pero las primaveras árabes,  
hasta el presente no han conducido a ninguna parte”  
(... los hermanos de Damasco)*

|                                                                                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                                                           |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p><b>ARGENTINA</b><br/> Estafeta postal<br/> Valeria de Crotto 281<br/> 1815 -URIBELARREA-<br/> CAÑUELAS (Buenos Aires)<br/> <a href="mailto:fraturibe@yahoo.com.ar">fraturibe@yahoo.com.ar</a></p>                                                             | <p><b>CHILE</b><br/> Casilla 10217<br/> SANTIAGO<br/> <a href="mailto:benito.cassiers@gmail.com">benito.cassiers@gmail.com</a></p>                                                                        |
| <p><b>COLOMBIA</b><br/> <a href="mailto:jorgetobonjaramillo@gmail.com">jorgetobonjaramillo@gmail.com</a></p>                                                                                                                                                     | <p><b>CUBA</b><br/> c/o Hermanitas de Jesús<br/> Av.43 (e/142 y 144) n° 14222<br/> MARIANAO 15<br/> LA HABANA 11500<br/> <a href="mailto:hermanitos@obiholguin.co.cu">hermanitos@obiholguin.co.cu</a></p> |
| <p><b>ESPAÑA</b><br/> C/ Puerto Oncala 7, 2ºH<br/> 29003-MÁLAGA<br/> <a href="mailto:hnosjesus@yahoo.es">hnosjesus@yahoo.es</a></p> <p><b>PARAGUAY</b><br/> CC 1150<br/> ASUNCIÓN 1209<br/> <a href="mailto:javilec@latinmail.com">javilec@latinmail.com</a></p> | <p><b>NICARAGUA</b><br/> Miguel Martel<br/> San Bartolo<br/> QUILALI (Nueva Segovia)<br/> <a href="mailto:miguelmartel8@hotmail.com">miguelmartel8@hotmail.com</a></p>                                    |

Si usted ha observado algún error en su dirección o conoce alguna persona interesada, le rogamos nos lo comuniqué, rellenando el siguiente cupón y haciéndonoslo llegar por correo ordinario o e-mail

**Nombre y apellidos:** .....  
**Dirección:**.....  
**Código postal:**..... **Ciudad:**.....  
**Provincia:**..... **País:** .....  
**Correo electrónico:** .....

**GRACIAS**

IESUS



CARITAS